

Análisis de los liderazgos populistas en la izquierda latinoamericana del siglo XXI

Analysis of populist leaderships in Latin American left of the in 21st century

Josue Fabian Hernandez Martinez ^a, César Mauricio García Ordoñez ^b

Abstract:

This study offers a descriptive-comparative analysis of populist leaderships in Latin America throughout the 21st century, focusing on the cases of Hugo Chávez (Venezuela), Evo Morales (Bolivia), Rafael Correa (Ecuador), and Andrés Manuel López Obrador (Mexico). Employing a methodological framework based on three core rhetorical dimensions—personal charisma, discursive polarization, and strategic use of media—the research explores how distinct styles of populist leadership emerge and are sustained within diverse national contexts.

The comparative analysis reveals that, despite variations in historical conditions and institutional arrangements, these leaders exhibit common communicative patterns that reinforce their legitimacy among popular sectors. These include a direct appeal to "the people" as a unified collective subject, the personalization of political authority, an antagonistic discourse against perceived "elites," and the intensive use of both traditional and digital media as tools of political engagement and mobilization. Additionally, the study highlights how such leaderships redefine party structures, alter democratic institutions, and reshape the dynamics between representation, popular sovereignty, and governance.

This research contributes to the broader understanding of populism as a flexible and recurring political strategy in contemporary Latin American democracies, transcending ideological boundaries while raising critical questions about its implications for democratic quality, political pluralism, and institutional resilience.

Keywords:

Populism, leadership, political communication, Latin America, comparative analysis

Resumen:

Este trabajo presenta un análisis descriptivo-comparado de los liderazgos populistas de izquierda en América Latina durante el siglo XXI, enfocándose en los casos de Hugo Chávez (Venezuela), Evo Morales (Bolivia), Rafael Correa (Ecuador) y Andrés Manuel López Obrador (México). A partir de un enfoque metodológico centrado en tres dimensiones retóricas clave: el carisma personal del líder, la polarización discursiva y el uso estratégico de los medios de comunicación, la investigación desentraña cómo se configuran y consolidan los estilos de liderazgo populista en contextos sociopolíticos diversos.

El análisis evidencia que, pese a las diferencias en coyunturas históricas y estructuras institucionales, los cuatro casos comparten patrones comunicativos y simbólicos que apuntalan su legitimidad frente a las masas. Estos incluyen la apelación directa al "pueblo" como sujeto homogéneo, la personalización del poder, la narrativa antagonista frente a "las élites", y el uso intensivo de canales mediáticos tradicionales y digitales como herramientas de interpelación política. Asimismo, se destaca cómo estos liderazgos reconfiguran el rol de los partidos políticos, reordenan las instituciones democráticas y redefinen la relación entre representación, soberanía popular y gobernabilidad.

Este estudio contribuye a la comprensión del populismo como una estrategia adaptable y persistente en las democracias latinoamericanas contemporáneas, más allá de su orientación ideológica, al tiempo que ofrece una mirada crítica sobre su impacto en la calidad democrática, el pluralismo político y la institucionalidad.

^aAutor de Correspondencia: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | ICSHu | Pachuca de Soto, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0006-1648-4494>, Email: he453341@uaeh.edu.mx

^bUniversidad Autónoma del Estado de Hidalgo | ICSHu | Pachuca de Soto, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0008-2964-3575>, Email: ga452887@uaeh.edu.mx

Palabras Clave:

Populismo, liderazgo, comunicación política, América Latina, análisis comparado.

Introducción

El populismo ha sido un fenómeno recurrente en la historia política de América Latina, moldeando no solo las estructuras de poder, sino también la relación entre los líderes y sus bases populares. Este estilo de liderazgo, caracterizado por su capacidad para conectar emocionalmente con las masas, ha sido una herramienta fundamental tanto para la consolidación de proyectos políticos como para la transformación de sociedades enteras. En un continente marcado por profundas desigualdades sociales, crisis económicas recurrentes y una desconfianza generalizada hacia las élites tradicionales, el populismo ha encontrado un terreno fértil para florecer. El presente trabajo explora las estrategias y los liderazgos populistas de izquierda en América Latina, centrándose en su capacidad para movilizar, persuadir y mantener el apoyo de amplios sectores de la población.

El objetivo de este artículo es analizar y describir las características de los liderazgos populistas de izquierda en América Latina, centrándose en sus estrategias discursivas y de persuasión, así como en su impacto en el electorado. A través del estudio de figuras como Hugo Chávez, los Kirchner, Rafael Correa, Fidel Castro y Andrés Manuel López Obrador, se identifican las características comunes que definen este estilo de liderazgo, así como las particularidades que lo diferencian en cada contexto nacional. Además, se contrasta con liderazgos populistas de derecha, como los de Javier Milei y Donald Trump (este último referente a Estados Unidos), para comprender mejor las similitudes y diferencias entre ambos espectros políticos. Este análisis no solo permite comprender cómo estos líderes han logrado movilizar y mantener el apoyo de amplios sectores de la población, sino también permite reflexionar sobre las implicaciones de este estilo de liderazgo para la democracia y la gobernabilidad en la región. En última instancia, este trabajo expande la contribución al debate sobre el papel del liderazgo en la política contemporánea y las habilidades necesarias para navegar en un entorno cada vez más complejo y polarizado.

Contexto histórico y político del populismo en América Latina

El populismo en América Latina tiene sus raíces en las primeras décadas del siglo XX, aunque alcanzó su

máxima expresión durante la segunda mitad del siglo y en los primeros años del siglo XXI. Líderes como Juan Domingo Perón en Argentina, Getúlio Vargas en Brasil y Lázaro Cárdenas en México sentaron las bases de un estilo de liderazgo que combinaba un discurso nacionalista, políticas redistributivas y una conexión directa con las clases trabajadoras y marginadas. Estos líderes utilizaron el Estado como herramienta para canalizar demandas sociales y construir una base de apoyo popular, a menudo enfrentándose a las élites económicas y políticas tradicionales.

En las últimas décadas, el populismo ha resurgido con fuerza en la región, especialmente bajo gobiernos de izquierda. Figuras como Hugo Chávez en Venezuela, los Kirchner en Argentina, Rafael Correa en Ecuador y Andrés Manuel López Obrador en México han revitalizado este estilo de liderazgo, adaptándolo a los desafíos de la globalización y las nuevas tecnologías de comunicación. Estos líderes han utilizado un discurso que combina la crítica a las élites, la promesa de justicia social y la defensa de la soberanía nacional, logrando movilizar a amplios sectores de la población que se sentían excluidos del sistema político y económico.

La Importancia del liderazgo en la política contemporánea, para un mundo cada vez más interconectado y mediático, radica en que el liderazgo político ha adquirido una dimensión nueva y compleja. Las habilidades, entendidas como la capacidad para gestionar equipos, tomar decisiones estratégicas y comunicar efectivamente, son fundamentales para el éxito de cualquier proyecto político. En el caso de los líderes populistas, estas habilidades se combinan con un carisma personal y una capacidad única para interpretar y canalizar las demandas populares.

El liderazgo populista se distingue por su habilidad para construir una narrativa que resuena con las aspiraciones y frustraciones de la gente común. Esto implica no solo un manejo efectivo de los medios de comunicación tradicionales, sino también un uso estratégico de las redes sociales y otras plataformas digitales. Además, los líderes populistas suelen ser maestros en la polarización, creando un "nosotros" inclusivo frente a un "ellos" excluyente, lo que les permite consolidar su base de apoyo mientras debilitan a sus adversarios.

Tomando en consideración que, en las últimas décadas, América Latina ha sido escenario del ascenso de

liderazgos populistas que, desde discursos anti-élite, nacionalistas y de cercanía con “el pueblo”, han reconfigurado las dinámicas políticas, sociales e institucionales en sus países. Figuras como Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa y Andrés Manuel López Obrador han concentrado poder, desafiado las estructuras tradicionales de gobierno y modificado la relación entre ciudadanía y Estado. Ante este fenómeno, es fundamental comprender cómo operan estos liderazgos en contextos democráticos, qué características comparten y en qué se diferencian, así como cuáles son sus impactos en la gobernabilidad y la democracia. Esta investigación permite aportar una mirada crítica y comparativa que contribuye al análisis político contemporáneo de la región.

A partir de ello, el objetivo de la investigación es analizar comparativamente los liderazgos populistas en América Latina en el siglo XXI, identificando sus características principales, narrativas discursivas, estrategias de legitimación y consecuencias políticas, con el fin de comprender sus efectos en los regímenes democráticos de la región.

Con ello, se da paso a la pregunta principal de la presente investigación. ¿Cuáles son las características comunes y diferenciadoras de los liderazgos populistas en América Latina durante el siglo XXI, y cómo han impactado en el funcionamiento de las democracias en sus respectivos países?

Para responder, se optó por un enfoque descriptivo-comparado, basado en el análisis cualitativo de estudios de caso seleccionados: Venezuela (Hugo Chávez), Bolivia (Evo Morales), Ecuador (Rafael Correa) y México (Andrés Manuel López Obrador). A través del análisis de discursos, políticas implementadas y estructuras institucionales durante sus gobiernos, se identifican patrones comunes y divergencias en sus formas de liderazgo, modos de representación política y efectos en la calidad democrática.

Marco teórico

El populismo ha sido una constante en la historia política de América Latina, caracterizándose por la emergencia de líderes que interpelan directamente al “pueblo” como sujeto político unificado frente a una élite percibida como corrupta o excluyente (Mudde & Rovira Kaltwasser, 2017). En su definición mínima, el populismo es una lógica política que divide a la sociedad entre dos polos antagónicos: el pueblo puro y la élite corrupta, y que sostiene que la política debe expresar la voluntad general del pueblo (Laclau, 2005).

En primer lugar, el enfoque del populismo como un estilo de liderazgo enfatiza el papel del líder carismático como figura central del proyecto político. Max Weber (1992) describe el liderazgo carismático como una forma de dominación basada en la devoción personal hacia las cualidades excepcionales del líder, lo que cobra particular relevancia en contextos latinoamericanos marcados por la desigualdad y la desafección institucional. Este liderazgo se manifiesta en la capacidad de movilización emocional, el discurso performativo y la centralización del poder en la figura del dirigente.

En segundo lugar, el análisis de la dimensión retórica y discursiva. Ernesto Laclau (2005) plantea que el populismo debe entenderse como una lógica discursiva mediante la cual demandas sociales insatisfechas se articulan en torno a una cadena equivalencial, dando lugar a una identidad popular unificada. Esta lógica opera mediante significantes vacíos como “el pueblo” o “la patria”, que permiten la construcción simbólica de una comunidad política. Los líderes populistas tienden a simplificar el panorama político, reduciéndolo a una lucha moral entre el bien y el mal, lo que favorece la polarización y el antagonismo (Panizza, 2005).

En tercer punto, el uso estratégico de los medios de comunicación del siglo XXI, mismos que el populismo ha aprovechado por la expansión de los medios digitales para reforzar la comunicación directa entre el líder y la ciudadanía, eludiendo intermediarios institucionales como partidos o prensa tradicional (Gerbaudo, 2018). En este sentido, las redes sociales han sido fundamentales para consolidar una narrativa populista permanente, caracterizada por la personalización del mensaje, la inmediatez, y la deslegitimación de voces críticas (Enli, 2017).

Finalmente, autores como De la Torre (2017) advierten que en América Latina el populismo debe ser entendido en su especificidad histórica: una región con altos niveles de desigualdad, sistemas de partidos débiles y democracias en constante redefinición. Los liderazgos de Chávez, Morales, Correa y López Obrador representan una nueva ola de populismo de izquierda que se diferencia del populismo neoliberal de los años 90, reconfigurando la relación entre Estado y ciudadanía a través de proyectos de transformación social sustentados en la concentración simbólica del poder en la figura del líder.

Para continuar con la descripción del populismo en América Latina, es menester exponer algunas definiciones clave. Comenzando por el termino mismo del populismo, el cual es descrito por ser un concepto polisémico y controvertido, que ha sido abordado desde diversas

perspectivas teóricas. En términos generales, puede definirse como un estilo de política que se basa en la oposición entre "el pueblo" y "las élites", donde el líder se presenta como el intérprete y defensor de las demandas populares (Mudde & Kaltwasser, 2017). Según Laclau (2005), el populismo no es una ideología en sí misma, sino una lógica política que construye identidades colectivas a través de la articulación de demandas insatisfechas.

Retomando que el populismo tiene sus raíces en las luchas sociales y políticas del siglo XIX y XX, pero adquirió una forma distintiva en América Latina, donde líderes como Juan Domingo Perón y Getúlio Vargas utilizaron este enfoque para movilizar a las masas y desafiar a las élites tradicionales (De la Torre, 2010). Entre sus características principales se encuentran: la polarización con la creación de un "nosotros" (el pueblo) frente a un "ellos" (las élites o los enemigos externos); el liderazgo carismático de figuras que encarnan las esperanzas y frustraciones de la gente; y, el discurso anti-establishment que critica a las instituciones y a las élites políticas y económicas.

Por otro lado, el discurso político, comprendido como una herramienta fundamental para la construcción de identidades y la movilización de apoyos. Según Fairclough (1995), el discurso no solo refleja la realidad, sino que también la construye, a través de la selección de palabras, metáforas y narrativas. En el caso de los líderes populistas, el discurso se caracteriza por su simplicidad, emotividad y capacidad para conectar con las experiencias cotidianas de la gente. Entre las herramientas retóricas más utilizadas se encuentran: la simplificación y la reducción de problemas complejos a mensajes claros y directos; la repetición con el uso constante de eslóganes y frases clave para fijar ideas en la mente del electorado; y, la polarización con la construcción de un "enemigo común" que justifica la lucha política.

Otro termino clave, es el marketing político es el conjunto de técnicas utilizadas para promocionar a un candidato o partido político, adaptando estrategias del mundo empresarial al ámbito político (Maarek, 2011). En el contexto del populismo, el marketing político se enfoca en la construcción de una imagen cercana al pueblo, utilizando medios de comunicación y redes sociales para transmitir mensajes directos y emocionales. En primer lugar, la personalización de un líder que se convierte en el centro de la campaña, encarnando las esperanzas del pueblo. Así como la mediatización con el uso intensivo de medios tradicionales y digitales para llegar a un público amplio. Finalmente, el storytelling, es decir, la creación de

narrativas que conectan con las experiencias y emociones del electorado.

De igual manera, el liderazgo político, el cual se refiere a la capacidad de un individuo para influir, motivar y dirigir a otros hacia el logro de objetivos comunes (Northouse, 2021). En el caso de los líderes populistas, el liderazgo se caracteriza por su carisma, su capacidad para interpretar las demandas populares y su habilidad para movilizar a grandes sectores de la población. Entre los estilos de liderazgo más relevantes se encuentran:

- Liderazgo carismático: Basado en la personalidad y el magnetismo del líder.
- Liderazgo transformacional: Orientado a inspirar cambios profundos en la sociedad.
- Liderazgo autoritario: Centrado en el control y la centralización del poder.

Por último, la persuasión como un proceso mediante el cual se busca cambiar las actitudes, creencias o comportamientos de una audiencia (Cialdini, 2009). En el ámbito político, la persuasión es fundamental para ganar el apoyo del electorado y neutralizar a los adversarios. Los líderes populistas utilizan técnicas como la apelación a las emociones con uso de historias y mensajes que generan empatía, la credibilidad a partir de la construcción de una imagen de honestidad y autenticidad, y la reciprocidad ofreciendo beneficios o promesas a cambio de apoyo.

Metodología

Para realizar el presente análisis, y retomando como el populismo en América Latina ha sido encarnado por líderes que, a través de estrategias discursivas, carisma y conexión emocional con las masas, han logrado consolidar movimientos políticos y transformar las estructuras de poder en sus países. A continuación, se analizan las figuras más representativas de este fenómeno, destacando sus estrategias de liderazgo, comunicación y consolidación de bases populares.

En caso más relevante y longevo, Fidel Castro encarnó el liderazgo revolucionario en América Latina, con un discurso antiimperialista y socialista que resonó en toda la región. Su carisma y capacidad para movilizar a las masas fueron clave para la consolidación de la Revolución Cubana (Sweig, 2009). Castro utilizó un discurso que combinaba la lucha contra el imperialismo estadounidense con la promesa de justicia social. Este mensaje no solo consolidó su liderazgo en Cuba, sino que también inspiró movimientos revolucionarios en toda América Latina (Chomsky, 2015). Todo a través de un control de la narrativa histórica y política sobre los medios de comunicación y la narrativa histórica, lo que le permitió

construir una imagen de líder incuestionable y defensor de la soberanía nacional (Kapcia, 2008).

La continuación de la lucha antimperialista, Hugo Chávez, líder de la Revolución Bolivariana, utilizó un discurso antiimperialista y nacionalista que resonó profundamente en una población cansada de las élites tradicionales. Su retórica se centró en la lucha contra el "imperio estadounidense" y la defensa de la soberanía nacional, lo que le permitió construir una identidad colectiva alrededor del chavismo (Hawkins, 2009). Chávez combinó este discurso con un carisma excepcional, que le permitió conectarse directamente con las clases populares.

Una de las herramientas más innovadoras de Chávez fue el programa televisivo *Aló Presidente*, donde hablaba directamente con la ciudadanía, respondía preguntas y anunciaba políticas públicas. Este formato reforzó su imagen de líder cercano y accesible, al tiempo que le permitió controlar la narrativa política sin intermediarios (García-Guadilla, 2005). Tras la muerte de Chávez en 2013, Nicolás Maduro heredó su legado, aunque con menor carisma y efectividad. Maduro ha mantenido el discurso antiimperialista y la retórica de defensa de la Revolución Bolivariana, pero enfrenta desafíos económicos y políticos que han debilitado su liderazgo (Corrales & Penfold, 2015).

La alianza estratégica, Néstor Kirchner y su liderazgo pragmático con vía a la reconstrucción del peronismo. Néstor Kirchner llegó al poder en 2003 en un contexto de crisis económica y desconfianza hacia la clase política. Su liderazgo se caracterizó por un enfoque pragmático, centrado en la reconstrucción del peronismo y la recuperación económica. Kirchner utilizó un discurso de confrontación con las élites económicas y los militares, lo que le permitió consolidar una base de apoyo popular (Levitsky & Murillo, 2008).

Cristina Fernández de Kirchner continuó el proyecto de su esposo, pero con un estilo más confrontativo y polarizador. Su discurso se centró en la victimización, presentándose como una líder perseguida por las élites y los medios de comunicación. Esta estrategia le permitió mantener una base de apoyo leal, aunque también generó una fuerte oposición (Gervasoni, 2010). Ambos líderes utilizaron medios de comunicación afines y, posteriormente, redes sociales para difundir su mensaje y contrarrestar las críticas de la oposición. Cristina, en particular, ha sido una usuaria activa de la entonces red social Twitter, donde se comunica directamente con sus seguidores (Waisbord, 2013).

Posteriormente, Evo Morales asume la presidencia en Bolivia desde 2005 hasta el golpe de estado de 2019. Su mandato se vio caracterizado por un liderazgo populista caracterizado por una fuerte conexión simbólica con el pueblo indígena y los sectores históricamente marginados de Bolivia. Su discurso se centró en la reivindicación de la identidad plurinacional, la soberanía de los recursos naturales y la confrontación con las élites económicas tradicionales. Utilizó un estilo carismático y directo, promoviendo una narrativa de antagonismo entre "el pueblo" y "la oligarquía", y posicionándose como el portavoz legítimo de los sectores populares. Su uso estratégico de los medios estatales y su liderazgo centralizado reforzaron su imagen de líder providencial, consolidando un modelo de democracia plebiscitaria con fuertes elementos personalistas.

Rafael Correa (Ecuador) cuando llegó al poder en 2007 con un discurso centrado en la "Revolución Ciudadana", que prometía combatir la corrupción y redistribuir la riqueza. Su retórica se basó en la crítica a las élites tradicionales y la promesa de un Ecuador más justo y soberano (De la Torre, 2013). Correa se enfrentó a los medios de comunicación, a los que acusó de servir a los intereses de las élites. Utilizó cadenas nacionales y redes sociales para comunicarse directamente con la ciudadanía, lo que le permitió controlar la narrativa política (Conaghan, 2011). Para ello, utilizó estrategias de polarización de la sociedad ecuatoriana entre sus seguidores y sus detractores, lo que le permitió mantener una base de apoyo sólida durante su mandato. Sin embargo, su estilo confrontativo también generó divisiones profundas en el país (Mendieta, 2015).

Finalmente, el caso más reciente, Andrés Manuel López Obrador y su retórica de la "Cuarta Transformación". Desde su llegada a la presidencia de México en 2018 con un discurso centrado en la "Cuarta Transformación", que prometía acabar con la corrupción y las desigualdades heredadas del neoliberalismo. Su retórica se basa en la crítica a las élites políticas y económicas, lo que le ha permitido mantener una base de apoyo popular (Hernández, 2020). Como presidente utilizó las conferencias de prensa matutinas, conocidas como "mañaneras", para comunicarse directamente con la ciudadanía. Este formato le permite controlar la agenda mediática y transmitir su mensaje sin intermediarios (Larrosa-Fuentes, 2021). Haciendo uso de estrategias de confrontación con adversarios políticos y mediáticos. AMLO ha polarizado la sociedad mexicana al enfrentarse a los medios de comunicación y a la oposición política, a los que acusa de ser parte de una "mafia del poder". Esta estrategia le ha permitido consolidar su base de apoyo,

aunque también ha generado críticas por su estilo confrontativo (Gómez-Bruera, 2019).

Con todos los casos aquí presentados, se expone el diseño y enfoque del trabajo de investigación. El cual, se enmarca en un enfoque descriptivo-comparado. Este enfoque tiene como finalidad identificar, describir y contrastar las características estructurales y discursivas de los liderazgos populistas de América Latina, haciendo énfasis en sus estrategias de comunicación, retórica y mecanismos de movilización de masas. La comparativa se sustenta en la selección de casos emblemáticos que representan tendencias significativas en el ámbito del populismo, lo que permite identificar patrones comunes y particularidades en cada contexto nacional.

Se han seleccionado los siguientes casos de estudio:

- Venezuela: Hugo Chávez (y, en continuidad, Nicolás Maduro como elemento de contraste en la continuidad del discurso).
- Bolivia: Evo Morales
- Ecuador: Rafael Correa.
- México: Andrés Manuel López Obrador.

Estos casos fueron elegidos por la trascendencia de cada figura en sus respectivos contextos y por la relevancia de sus discursos y prácticas políticas para comprender el fenómeno populista contemporáneo.

Las unidades de análisis comprenden: Los discursos políticos (análisis del contenido de intervenciones, conferencias y mensajes difundidos en medios tradicionales y redes sociales); Las estrategias de comunicación y de movilización (herramientas de marketing político, uso de tecnologías de la información y la polarización social); Y, la estructuración de la narrativa política (identificación de elementos retóricos: “nosotros” versus “ellos”, uso de símbolos y eslóganes, etc.).

Para el procedimiento y el uso de herramientas analíticas, se optó por una revisión documental y de literatura sobre cada caso. Para ello, se recopilaron estudios académicos, artículos, libros y documentos oficiales que abordan el populismo en América Latina. Entre las obras consultadas se encuentran los trabajos de Mudde y Kaltwasser (2017), Laclau (2005), y otros estudios enfocados en el análisis discursivo y de liderazgo (Fairclough, 1995; Cialdini, 2009).

Así mismo, en el caso del análisis de discurso, se aplicó el método de análisis crítico del discurso para identificar y categorizar las estrategias retóricas utilizadas por cada líder. Esta técnica permitió extraer elementos comunes

(como la polarización, la creación de un “nosotros” contra “ellos” y el uso de mensajes repetitivos) y analizar las particularidades en cada caso.

Con ello, se dio paso a la comparación sistemática en una matriz comparativa (tabla 1) que organiza los elementos clave de cada liderazgo en términos de recursos discursivos, mecanismos de movilización y estrategias de comunicación. Esta comparación permitió visualizar diferencias y similitudes que facilitan el entendimiento del fenómeno en contextos heterogéneos.

Por último, la triangulación de fuentes para aumentar la confiabilidad de la información, mediante la comparación de datos obtenidos de fuentes académicas, discursos oficiales y medios de comunicación. Esto permitió validar la consistencia del análisis y mitigar posibles sesgos procedimentales.

Tabla 1.
Matriz comparativa de liderazgos populistas en América Latina

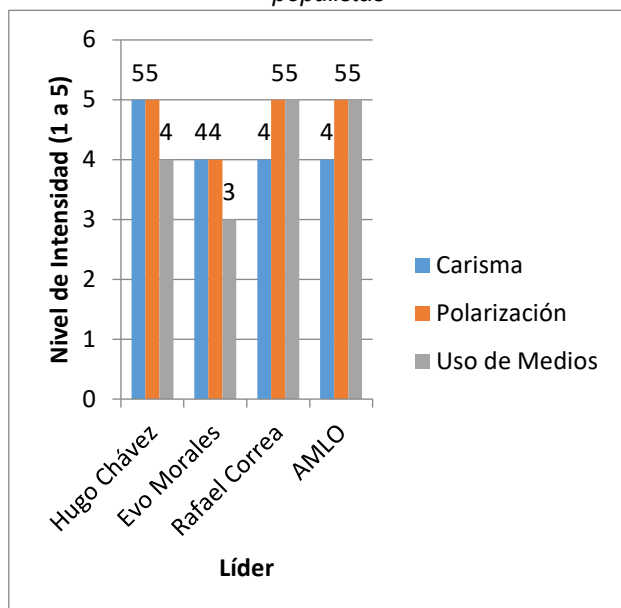
Recurso	Hugo Chávez	Evo Morales	Rafael Correa	Andrés Manuel López Obrador
<i>Contexto País</i>	Venezuela	Bolivia	Ecuador	México
<i>Discurso principal</i>	Antiimperialista, nacionalismo y defensa del pueblo	Defensa de los pueblos indígenas y políticas redistributivas	Revolución Ciudadana; lucha contra la corrupción	Cuarta Transformación; lucha contra las élites
<i>Estrategias de comunicación</i>	Programas de televisión (Aló Presidente), discursos directos, uso intensivo de medios estatales	Uso de símbolos culturales e identificación con las comunidades indígenas	Uso de cadenas nacionales y redes sociales, confrontación con medios tradicionales	Conferencias matutinas (“mañaneras”), uso directo de redes sociales
<i>Elementos</i>	Carisma, polariza	Identidad indígena	Narrativa anti-élite, polarización	Discurso que apela a

retóricas	ción (nosotros vs. la oligarquía)	, integración de discursos culturales	ión y simplificación de problemas	la justicia social, lenguaje coloquial y polarizador
Impacto en la gobernabilidad	Consolidación de un discurso anti-élite y enfrentamiento con opositores	Reconfiguración del discurso político tradicional boliviano	Reestructuración del aparato estatal con efectos polarizadores	Confrontación constante con medios y sectores opositores

Fuente: Elaboración propia con base en la literatura de Mudde y Kaltwasser, 2017; Laclau, 2005; Fairclough, 1995.

Además de la matriz comparativa presentada en la tabla 1, se realizó una gráfica de barras que ilustre, de manera visual, la intensidad y recurrencia de elementos retóricos (ejemplo: carisma, polarización, uso de medios) entre los casos seleccionados. A modo de ejemplo, se muestra a continuación una representación esquemática el gráfico en la figura 1.

Figura 1.
Comparación de elementos retóricos en liderazgos populistas



Fuente: Elaboración propia basada en análisis de recurrencia de elementos discursivos de cada líder latinoamericano.

Análisis de datos comparativos

El análisis comparativo de los resultados obtenidos mediante la operacionalización de tres dimensiones retóricas del liderazgo populista —carisma, polarización y uso estratégico de medios de comunicación— permite observar tanto las similitudes estructurales como las particularidades discursivas de los casos estudiados: Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa y Andrés Manuel López Obrador (AMLO).

Como primera categoría, la del líder carismático, la cual se refiere a la capacidad del líder para establecer una conexión emocional directa con el pueblo, presentándose como encarnación del interés general. En esta dimensión: Tenemos el caso de Hugo Chávez, quien se destaca con el puntaje máximo (5), reflejando una presencia política profundamente ligada a su figura personal, al culto al líder y al manejo escénico. Por otro lado, Evo Morales, Rafael Correa y AMLO obtienen puntajes de 4, señalando también un alto nivel de carisma, aunque menos centralizado o mediático que el de Chávez. En estos tres casos, el carisma se nutre de elementos identitarios (pueblos originarios, soberanía nacional, justicia social), con una narrativa más institucionalizada en comparación con el liderazgo hipermediático de Chávez.

Siguiendo con las categorías, la polarización hace referencia al uso sistemático de la dicotomía “pueblo vs. élite”, así como a una retórica de confrontación con adversarios internos y externos como los casos de Chávez, Correa y AMLO quienes alcanzan el nivel más alto (5) en esta categoría. Los tres utilizan con frecuencia el discurso polarizante, construyendo enemigos simbólicos (el neoliberalismo, la oligarquía, la prensa conservadora) y posicionándose como defensores legítimos del pueblo. Muy de cerca, Evo Morales presenta una intensidad levemente menor (4), lo que puede explicarse por una mayor moderación discursiva en sus primeros años de gobierno y su estrategia de concertación con ciertos sectores económicos y sociales, especialmente durante su consolidación en el poder.

Por tercera categoría, el uso estratégico de medios de comunicación. Aquí se evalúa el empleo sistemático de canales de comunicación directa con el pueblo, el uso de medios estatales o alternativos, y el control sobre la narrativa pública. Contando con Rafael Correa y AMLO obtienen el puntaje máximo (5), destacando por su uso intensivo de transmisiones regulares (“Enlace Ciudadano”

y "mañaneras", respectivamente), donde construyen la agenda mediática, descalifican opositores y legitiman su discurso sin intermediarios. En su caso, Hugo Chávez también alcanza un nivel alto (4), con su programa semanal "Aló Presidente", pionero en este tipo de comunicación directa. Además de Evo Morales, aunque con menor exposición mediática regular, también implementó estrategias de comunicación estatal, obteniendo un puntaje de 3.

Con los resultados anteriores, el análisis sugiere que, a pesar de las diferencias nacionales, contextuales e ideológicas, los liderazgos populistas en América Latina comparten una matriz discursiva que se sustenta en tres pilares fundamentales: la conexión carismática con el pueblo, la polarización del espacio político y el control de la comunicación pública.

Chávez representa el modelo más consolidado del populismo hiperliderado y escénico, mientras que Correa y AMLO reconfiguran el populismo en una versión tecnopolítica y más institucionalizada, aunque igualmente combativa. Morales, por su parte, muestra un perfil más híbrido, combinando elementos tradicionales del populismo con prácticas indigenistas y estrategias de estabilidad.

Esta comparación confirma la hipótesis de que el populismo latinoamericano del siglo XXI no es un fenómeno homogéneo, pero sí sistemáticamente articulado a través de dispositivos retóricos que apelan a la emocionalidad política, la confrontación simbólica y la centralidad comunicacional del líder.

Para ampliar la comparación, se expone de forma breve algunas características de los liderazgos Populistas de Derecha. Aunque el populismo en América Latina ha estado históricamente asociado con líderes de izquierda, en años recientes han surgido figuras de derecha que también han utilizado estrategias populistas para movilizar a sus bases y desafiar a las élites tradicionales. A continuación, se analizan dos casos emblemáticos: Javier Milei en Argentina y Donald Trump en Estados Unidos, destacando sus similitudes y diferencias con los liderazgos populistas de izquierda.

En primer lugar, Javier Milei, un economista y político argentino, ha ganado notoriedad por su discurso anti-establishment y su defensa de ideas libertarias. Milei critica a la clase política tradicional, a la que acusa de ser responsable de la crisis económica argentina, y promueve una agenda de reducción del Estado y liberalización económica (Gómez, 2023). Su retórica se centra en la lucha contra "la casta política", un término que utiliza para

referirse a las élites gobernantes. Milei ha utilizado redes sociales como Twitter y YouTube para difundir su mensaje, empleando un lenguaje disruptivo y provocador que atrae a un público joven y desencantado con la política tradicional. Su estilo comunicativo, que incluye frases polémicas y un tono confrontativo, ha sido clave para diferenciarse de otros políticos (Ramos, 2023). Al igual que los líderes populistas de izquierda, Milei utiliza la polarización como herramienta política. Divide a la sociedad entre "los que defienden la libertad" y "los que apoyan el statu quo", lo que le permite movilizar a sus seguidores y deslegitimar a sus adversarios (Fernández, 2023).

Por otro lado, Donald Trump, presidente de Estados Unidos entre 2017 y 2021, es uno de los ejemplos más destacados de populismo de derecha a nivel global. Su discurso se centró en el nacionalismo económico, la crítica a la globalización y una retórica anti-inmigrante, bajo el lema "America First" (Mudde, 2017). Trump presentó a las élites políticas y mediáticas como enemigos del pueblo, lo que le permitió conectar con sectores descontentos de la población. Haciendo uso de X como herramienta de comunicación directa, Trump revolucionó la comunicación política al utilizar dicha red social para tener contacto con sus seguidores. Sus tuits, caracterizados por un lenguaje simple y directo, le permitieron eludir a los medios tradicionales y controlar la narrativa política (Enli, 2017). Una de las claves del éxito de Trump fue su capacidad para simplificar problemas complejos y repetir mensajes clave, como "Build the Wall" o "Drain the Swamp". Estas frases, repetidas constantemente, se convirtieron en eslóganes que resonaron con su base de apoyo (Kellner, 2018).

Tabla 2.
Comparativa: Liderazgos populistas de izquierda vs. derecha en el siglo XXI

Categoría	Populismo de Izquierda	Populismo de Derecha	Similitudes y Estrategias Comunes
Discurso político	Anti-establishment con enfoque en justicia social y redistribución económica	Anti-establishment con énfasis en nacionalismo, orden y liberalización del mercado	Ambos usan discursos simplificados que apelan a emociones e identidades colectivas

Sectores sociales apelados	Sectores marginados, clases populares, movimientos indígenas y obreros	Clases medias, sectores conservadores, nacionalistas y empresarios	Reivindican ser la voz del "pueblo verdadero" contra las "élites corruptas"
Uso del carisma	Líderes como Chávez o AMLO se presentan como humildes y cercanos	Líderes como Trump se muestran autoritarios, pero conectados emocionalmente con su base	El carisma es central para generar legitimidad y movilizar masas (Weber, 1947; Hawkins, 2009)
Narrativas políticas	Narrativas de inclusión social, revolución ciudadana, soberanía y antiimperialismo	Narrativas de "recuperar el país", proteger fronteras, valores tradicionales	Uso de mensajes simples, repetitivos y altamente simbólicos para facilitar su memorización (Kellner, 2018)
Polarización y enemigos comunes	El "enemigo" son las élites económicas, el imperialismo, la oligarquía	El "enemigo" son los inmigrantes, los globalistas, la izquierda radical	Dividen a la sociedad entre "nosotros" (el pueblo) y "ellos" (el enemigo) como estrategia de cohesión (Mudde, 2017)
Medios de comunicación	Uso de medios estatales y conferencias para eludir prensa tradicional (ej. mañaneras)	Uso intensivo de redes sociales y medios alternativos para confrontar a medios tradicionales	Comunicación directa con el electorado, evitando intermediarios (Larrosa-Fuentes, 2021; Enli, 2017)
Imagen pública del líder	Figura paternalista, humilde,	Figura fuerte, nacionalista, que "dice lo	Se proyectan como

	protector de los desfavorecidos	que otros no se atreven a decir"	salvadores del pueblo y canalizan el descontento social en su figura personal (Sweig, 2009)
--	---------------------------------	----------------------------------	---

Fuente: Elaboración propia con base en Weber (1947), Hawkins (2009), Mudde (2017), Larrosa-Fuentes (2021), Enli (2017), Kellner (2018), Sweig (2009).

Conclusiones

El análisis de los liderazgos populistas en América Latina revela un fenómeno complejo y multifacético que ha dejado una huella profunda en la política de la región. A través de estrategias discursivas, habilidades directivas y una conexión emocional con el electorado, estos líderes han logrado movilizar a amplios sectores de la población y transformar las estructuras de poder. Sin embargo, su impacto no está exento de contradicciones y desafíos, especialmente en lo que respecta a la gobernabilidad democrática y el futuro de la región.

Los liderazgos populistas han tenido un impacto significativo en la política latinoamericana, tanto en términos de movilización social como de transformación institucional. Líderes como Hugo Chávez, los Kirchner y Rafael Correa han logrado canalizar el descontento popular hacia proyectos políticos que prometían justicia social y soberanía nacional. Sin embargo, este impacto no ha sido uniforme: mientras algunos gobiernos populistas han impulsado reformas progresistas, otros han sido acusados de erosionar las instituciones democráticas y concentrar el poder (Weyland, 2001; De la Torre, 2010).

Las habilidades discursivas han sido fundamentales para el éxito de los líderes populistas. El carisma, la capacidad para simplificar problemas complejos y el uso estratégico de los medios de comunicación han permitido a estos líderes construir una base de apoyo sólida y duradera. Sin embargo, esta efectividad también tiene un lado oscuro: la polarización y la creación de enemigos comunes pueden profundizar las divisiones sociales y debilitar el tejido democrático (Mudde & Kaltwasser, 2017; Hawkins, 2009).

El futuro del populismo en América está marcado por la incertidumbre. Por un lado, las condiciones estructurales que han favorecido su surgimiento—desigualdad, corrupción y desconfianza en las élites—siguen presentes. Por otro lado, el agotamiento de algunos proyectos populistas y el surgimiento de alternativas de

derecha, como Javier Milei en Argentina, sugieren que el populismo podría evolucionar hacia nuevas formas y expresiones (Gómez, 2023; Weyland, 2020).

Uno de los mayores desafíos de los liderazgos populistas es encontrar un equilibrio entre el carisma y la gobernabilidad democrática. Mientras que el carisma permite movilizar y conectar con el electorado, su exceso puede llevar a la concentración del poder y al debilitamiento de las instituciones. Líderes como AMLO y Nicolás Maduro han sido criticados por priorizar su conexión con las bases populares sobre el fortalecimiento de los controles democráticos (Hernández, 2020; Corrales & Penfold, 2015).

Referencias

- [1] Laclau E. La razón populista. México: Fondo de Cultura Económica; 2005.
- [2] Mudde C, Rovira Kaltwasser CR. Populismo: una brevísima introducción. Oxford: Oxford University Press; 2017. Disponible en: <https://global.oup.com/academic/product/populism-a-very-short-introduction-9780190234874>
- [3] Weyland K. Aclarando un concepto debatido: el populismo en el estudio de la política latinoamericana. Política Comparada. 2001;34(1):1–22.
- [4] Panizza F, editor. El populismo y el espejo de la democracia. Londres: Verso; 2005.
- [5] De la Torre C. La seducción populista en América Latina. 2ª ed. Athens: Ohio University Press; 2010.
- [6] Hawkins KA. ¿Es populista Chávez? Medición del discurso populista en perspectiva comparada. Estudios de Política Comparada. 2009;42(8):1040–67.
- [7] Mazzoleni G, editor. El populismo y los medios de comunicación. Londres: Palgrave Macmillan; 2008.
- [8] Gómez M. Javier Milei: el fenómeno libertario en Argentina. Revista Anfibia [Internet]. 2023 [citado 2025 abr 14]. Disponible en: <https://www.revistaanfibia.com>
- [9] Weyland K. La amenaza del populismo a la democracia: lecciones comparadas para Estados Unidos. Perspectivas Políticas 2020;18(2):389–406. <https://doi.org/10.1017/S1537592719003955>
- [10] Hernández RA. AMLO y la Cuarta Transformación. Nexos [Internet]. 2020 [citado 2025 abr 14]. Disponible en: <https://www.nexos.com.mx>
- [11] Corrales J, Penfold M. El dragón en los trópicos: Hugo Chávez y la economía política de la revolución en Venezuela. Washington, D.C.: Brookings Institution Press; 2015.
- [12] Fairclough N. Análisis crítico del discurso: el estudio crítico del lenguaje. Londres: Longman; 1995.
- [13] Wodak R. El discurso de la política en acción: la política como de costumbre. Londres: Palgrave Macmillan; 2009.
- [14] Maarek PJ. Comunicación de campaña y marketing político. Malden, MA: Wiley-Blackwell; 2011.
- [15] Norris P. Un círculo virtuoso: comunicación política en las sociedades posindustriales. Cambridge: Cambridge University Press; 2000.
- [16] Northouse PG. Liderazgo: teoría y práctica. 9ª ed. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications; 2021.
- [17] Bass BM, Riggio RE. Liderazgo transformacional. 2ª ed. Mahwah, NJ: Psychology Press; 2006.
- [18] Cialdini RB. Influencia: ciencia y práctica. 5ª ed. Boston: Pearson Education; 2009.
- [19] Perloff RM. La dinámica de la persuasión: comunicación y actitudes en el siglo XXI. 7ª ed. Nueva York: Routledge; 2021.
- [20] García-Guadilla MP. La democratización de la comunicación pública venezolana: Aló Presidente. Perspectivas Latinoamericanas. 2005;32(3):94–109. <https://doi.org/10.1177/0094582X05275538>
- [21] Levitsky S, Murillo MV. Argentina: de Kirchner a Kirchner. Revista de la Democracia. 2008;19(2):16–30. <https://doi.org/10.1353/jod.2008.0030>
- [22] Gervasoni C. Una teoría rentista de los regímenes subnacionales: federalismo fiscal, democracia y autoritarismo en las provincias argentinas. Política Mundial. 2010;62(2):302–40. <https://doi.org/10.1017/S0043887110000067>
- [23] Waisbord S. Voz populista: medios, periodismo y democracia. Barcelona: Gedisa Editorial; 2013.
- [24] De la Torre C. El tecnopopulismo de Rafael Correa. Revista de Estudios Latinoamericanos. 2013;48(1):24–43. <https://doi.org/10.1353/lar.2013.0006>
- [25] Conaghan CM. Ecuador: Rafael Correa y la revolución ciudadana. En: Levitsky S, Roberts KM, editores. El resurgimiento de la izquierda latinoamericana. Baltimore: Johns Hopkins University Press; 2011. p. 260–82.
- [26] Mendieta E. Rafael Correa y la revolución ciudadana en Ecuador. Estudios Latinoamericanos. 2015;47(2):389–91. <https://doi.org/10.1017/S0022216X15000020>
- [27] Sweig JE. Cuba: lo que todos deben saber. Oxford: Oxford University Press; 2009.
- [28] Chomsky A. Historia de la revolución cubana. 2ª ed. Malden, MA: Wiley-Blackwell; 2015.
- [29] Kapcia A. Cuba en revolución: una historia desde los años cincuenta. Londres: Reaktion Books; 2008.
- [30] Larrosa-Fuentes JS. Las mañaneras de AMLO: comunicación y poder en México. Revista Mexicana de Comunicación. 2021;145:12–5.
- [31] Gómez-Bruera HF. López Obrador y la reinención de la política en México. México: Debate; 2019.
- [32] Ramos A. El uso de redes sociales en la estrategia de Javier Milei. La Nación [Internet]. 2023 [citado 2025 abr 14]. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar>
- [33] Fernández L. Polarización y discurso anti-establishment: el caso de Javier Milei. Revista de Ciencia Política. 2023;43(2):45–60. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2023000200045>
- [34] Enli G. Twitter como arena para el outsider auténtico: las campañas de Trump y Clinton en 2016. Revista Europea de Comunicación. 2017;32(1):50–61. <https://doi.org/10.1177/0267323116682802>
- [35] Kellner D. Pesadilla americana: Donald Trump, el espectáculo mediático y el populismo autoritario. Rotterdam: Sense Publishers; 2018.
- [36] Weber M. La teoría de la organización social y económica. Nueva York: Free Press; 1947.
- [37] De la Torre C. El populismo en América Latina. Enciclopedia de Oxford en Ciencia Política [Internet]. 2017 [citado 2025 abr 14]. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.439>
- [38] Enli G. Autenticidad mediada: cómo los medios construyen la realidad. Nueva York: Peter Lang; 2017.
- [39] Gerbaudo P. El partido digital: organización política y democracia en línea. Londres: Pluto Press; 2018. <https://www.plutobooks.com/9780745335797/the-digital-party>
- [40] Weber M. Economía y sociedad: bosquejo de sociología comprensiva. Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica; 1992